

EL CONSTITUCIONAL.

LIBERTAD Y ORDEN.

MORALIDAD Y JUSTICIA.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION. Este periódico se publica tres veces á la semana al precio de 3 rs. vn. cada mes adelantados en toda la isla y 12 trimestre fuera de ella. Los anuncios á medio real linea. Un número suelto medio real.

PUNTOS DE SUSCRICION. En Mahon en la Redaccion y Administracion, calle del Bastion número 39. En Ciudadela D. Antonio Calamanda; y en Alayor D. Jaime Bofill.

Los anuncios se admiten hasta la una de la tarde.

EL CONSTITUCIONAL.

EL VIERNES SANTO.

La mas grande revolucion social que han presenciado los siglos, y la mas grande tambien que podrá presenciar el género humano, hasta la consumacion de los tiempos, se elaboraba lentamente en el imperio romano. En su gobierno, en su religion, en su moral, en sus costumbres y en su legislacion, debia ser regenerada la gran familia humana.

Como con la tiranía enmudece toda elocuencia, dejó de oirse la voz de Ciceron, por no haber quien la remplazara.

Los principes ayudaban tan solo á la corrupcion del pueblo, y el pueblo ayudaba tambien á la corrupcion de los principes. Por esto era llorada como una desgracia para el pueblo romano, la muerte de Neron, de Caligula, y de tantos otros tiranos; porque para él, habian sido los mas pródigos, repartiéndoles pan y dinero para matar el hambre y dándoles espectáculos para divertirse. De aquí se deduce, que entre los malos principes y el pueblo, existia siempre una tácita convencion, en virtud de la cual los despotas derramaban el dinero, y el pueblo no escaseaba los aplausos. Moria, por ejemplo, una cortesana, mejor dicho, una vil prostituta, esposa de un emperador, y muger de todos los hombres; se repartia entre el pueblo pan, aceite y dinero, y al momento la casta consorte del talamo nupcial, era trasformada en una diosa, derramándose lágrimas sobre su tumba, y adornándose con flores sus estatuas.

Nos dice un ilustre escritor, que si fué permitido tanto despotismo en los emperadores, lo fué sin duda alguna para dar al mundo un ejemplo de lo que es capaz la embriaguez del poder absoluto.

No queremos recordar la depravacion de tantos monstruos imperiales, que teniendo encadenado al mundo, amaestraban sus fieras en el arte de devorar á los hombres, y se divertian en los espectáculos mirando la prontitud con que dichas fieras despedazaban y engullian á las infelices mugeres, á los conspiradores denunciados, á los prisioneros ó á los esclavos; saboreándose en sus opíparas mesas, con las lampreas cebadas ó engordadas en los estanques con carne humana. El imperio no era mas que una agregacion de muchos millones de pobres ó esclavos, al servicio de un muy reducido número de opulentos. Allí no se conocia esa clase intermedia, esa clase de libres pensadores, de talentos independientes, esa que hoy denominamos

clase media, donde residen regularmente la ilustracion, y la virtud, y es el alma de todas las sociedades.

Los sabios de aquel entonces, ignoraban los medios de poder contener la corrupcion universal, y era preciso enseñársela.

En los espíritus y corazones, habia necesidad de una revolucion general.

Necesitaba la sociedad de un principio moralizador, de un asilo, de un consuelo; necesitaba de un alma que la animase, que le diese vida. ¿De dónde habia de venir? ¿De dónde se podia esperar tanto bien? ¿Del Cielo ó de la tierra? Del Cielo y de la tierra juntamente vino.

En Betlen de Judea fué proclamada la buena nueva, porque acababa de nacer, dentro de una rústica cabaña, él que tenia la mision santa y divina de regenerar el mundo y los hombres.

Al cuarto estado pertenecia, por ser hijo de pobres, humildes y virtuosos artesanos, el que venia á realizar un reinado de verdad, de justicia y de virtud; enseñando un Dios único; y predicando la fraternidad, la libertad, la igualdad, y muy particularmente la caridad entre todos los hombres.

Cuatro mil años habian transcurrido, sin que nadie hubiera enseñado tan sencilla mácsima, habiendo pasado de todos como desapercibida.

Hasta entonces, el único medio de poderío y de gloria, habia sido la guerra, el único objeto de los héroes la conquista. La servidumbre estaba admitida como un hecho natural, necesario, equitativo. El esclavo, condenado á todas las miserias, y además al embrutecimiento intelectual y moral, pues vivia sin existencia religiosa, sin afectaciones, sin legítima descendencia.

Jesus fué el primero que, rodeado de los hijos del pueblo, predicaba y enseñaba que todos los hombres son hijos de Dios, y por consiguiente iguales y hermanos.

«No llameis á nadie padre sobre la tierra, porque vuestro Padre está en los cielos.

Gobernad, pero sin tiranía, decia á los principes y mandarines. Obedeced, pero sin servilismo, decia á los súbditos. Y si todos sois hermanos, os recomiendo hagais bien á vuestros mismos enemigos.» Al presentarle una muger adúltera, pidiendo el cumplimiento de la ley, les hizo tan solo la sabia y prudente advertencia de tirarle la primera piedra, aquel que se considerase libre del pecado.

Los goces materiales, decia, no hacen la fidelidad del hombre, porque hay en él, algo mas elevado y noble que la materia y el cuerpo. Nunca os suicideis, pues el disponer de vuestra vida, le toca tan solo á Dios que os la ha dado. La mayor de todas las virtudes, decia á los ricos, es la caridad; y á los pobres les consolaba, escortándoles á la paciencia y humildad. Llegado

el momento de sentir las primeras angustias de su triste agonía, cuando sus cardenos labios tocaban ya aquel caliz de amargura, pedia solamente al cielo que uniera entre sí á todos los hombres, de la misma manera que él estaba unido con su Padre. Palabras divinas, palabras santas, que eran el bautismo de la humanidad regenerada, y la comunión de la verdadera igualdad entre todos los hombres. Desgraciadamente el pueblo no conoció á su verdadero libertador, é instado por hipócritas y farsantes, que por temor de perder los empleos y dignidades de que gozaban, sin corresponderles, aparentaban tambien no conocerlo, pidió su muerte. «Tolle. Tolle. crucifixe eum.»

Efectivamente: despues de escarnecido, azotado, vituperado y abofeteado, al que sin espadas y sin ejércitos acababa de anunciarse, como regenerador, civilizador y moralizador del género humano, le hicieron sellar con su propia sangre su misma doctrina, no quedando en él miembro ni sentido que no sufriese su dolor. En lo mas alto de un monte del Asia desnudo á la vista de su divina Madre y discípulo querido, tendido y clavado en una cruz, puesta sobre su cabeza una corona de espinas, fué levantado el hijo del hombre, en medio de dos ladrones, y por espacio de tres horas, sufrió con resignacion y humildad el ignominioso suplicio de los malhechores.

«Padre mio! Esclama desde lo alto de aquel árbol sagrado, emblema de nuestra redencion; perdonalos, que no saben lo que se hacen.»

El estado envenenaba á Sócrates. El estado abria las venas á Séneca. El estado crucificaba á Jesus.

Todo estaba previsto, mejor dicho, todo estaba decretado; los decretos de la divina providencia, debian cumplirse, y por tanto el Dios hombre dió el ejemplo mas sublime que hayan podido concebirse, de amor, de caridad, de abnegacion. La tierra tembló, los elementos se estremecieron á la naturaleza toda se conmovió. O el mundo acaba, ó el autor de la creencia padece, esclama trastornado un filósofo.

El año diez y nueve del reinado de Tiberio, fué sacrificado el moderno Isaac, el anunciado por los profetas, el gran regenerador de la humanidad, el que la habia de colocar en el verdadero camino de la civilizacion, el que habia de darle la verdadera libertad. Del pié de la cruz, en que fué clavado por la ingratitud y ceguedad de los hombres, partieron doce nuevos legisladores, pobres, humildes y desnudos á predicar por el mundo la doctrina de la salud, y á derramar por las naciones las semillas de la verdadera civilizacion, que habia de cambiar la faz del universo.

Hasta entonces, todos los sistemas filosóficos,

todas las creencias religiosas, habian nacido en los entendimientos de los sábios. De allí se transmitian á las inteligencias de segundo orden, y poco á poco se difundian por el pueblo. Este es el orden natural de las influencias. El cristianismo, por el contrario, tuvo por primeros propagadores á artesanos pobres y de ingenios rudos. De allí subió á las escuelas, se difundió entre los sabios, entre los filósofos, y llegó á remontarse hasta el trono de los Césares. O en el fondo de la doctrina, ó en el modo de su propagacion, tenia que haber algo de sobre natural. Habialo en uno y otro. La revolucion moral que necesitaba el mundo, quedaba iniciada. El cristianismo, como religion, aventajaba á todas las demás religiones, fundadas sobre el politeísmo: porque en vez de dioses, cargados de flaquezas ó de vicios humanos, enseñaba á adorar á un solo Dios, puro y sin mancilla. Como filosofia, era mas digna, mas elevada, mas sublime, que cuantas habian producido las academias; porque enseñaba la fraternidad universal: como sistema de gobierno, ninguno mas aceptable, mas noble, mas liberal, que el que daba al hombre derechos que no habia gozado nunca, el que arrancaba la humanidad de la fuerza bruta, el que proscribía la tirania, abolía la esclavitud, y proclamaba la libertad, la igualdad, la emancipacion del pensamiento. Digamos, pues, todos con el Apostol: «Ya que hemos sido redimidos por vuestra pasion, lavados con vuestra sangre, mantenidos con vuestro cuerpo, enseñados con vuestras palabras, confirmados con vuestros milagros, y edificados con vuestros ejemplos, queremos vivir y morir con vuestra santa doctrina; porque ella es la mas sabia, la mas caritativa, la mas fraternal, la mas justa, la mas santa y dulcemente divina. A su vívida luz, se ha ido desarrollando nuestra alma, y con ella han vivido nuestros padres y nuestros mayores.» Con ella viviremos nosotros admirando y acatando las sublimes é inmutables doctrinas que forman la base de la religion del Crucificado.

J. C. M.

Persuadidos del verdadero Cristianismo que anima á nuestros suscritores, publicamos como documento de oportunidad en los actuales dias santos la SENTENCIA DE PONCIO PILATO CONTRA JESUS, de la que se halló en el año 1580 una copia escrita en pergamino, en la ciudad del Aquila (reino de Nápoles), la cual, traducida á nuestro idioma, dice así:

«El año XIX de Tiberio César emperador romano, de todo el mundo monarca invencible, en la Olimpiada CXXI, y en la Iliada XXIV, y en la creacion del mundo, segun el número y compartimiento de los hebreos, cuatro mil ciento ochenta y siete, y de la progenie del romano imperio el año LXXIII, y de la libertacion de la servidumbre de Babilonia el año MCCVII; siendo gobernador de la Judea Quinto Servio, so el regimiento y gobierno de la ciudad de Hierusalem, presidente gratisimo Poncio Pilato, regente de la Baja Galilea; Herodes Antipas, pontífice del sumo sacerdocio Caiphas, Alis Amael Magni, del templo, Roban, Anchabel, Franchino Centaurio, Cónsules romanos, y de la ciudad de Hierusalem Quinto Cornelio Subima y Sexto Pompilio Rusto, en el mes de marzo, el dia 25 de él. Yo, Poncio Pilato, aquí presidente del imperio romano, dentro del palacio de la archiresidencia, juzgo, condeno, y sentencio á muerte á Jesus, llamado de la plebe Cristo Nazareno, y de patria galileo, hombre sedicioso de la ley mosaica, contrario al grande Emperador Tiberio César.

»Determino y pronuncio por esta que su muerte sea en cruz, fijado con clavos á usanza de reos, porque aquí congregando y juntando muchos hombres, ricos y pobres, no ha cesado en remover tumultos por toda la Judea, haciéndose Hijo de Dios, Rey de Israel, con amenazarles la ruina de Hierusalem y del sacro templo, negando el tributo al César, habiendo tenido aun atrevimiento de entrar con ramos y triunfo, y con parte de la plebe dentro de la ciudad de Hierusalem y en el sacro templo. Y mando que se lleve por la ciudad de Hierusalem á Jesucristo, ligado y azotado, y que sea vestido de púrpura, y coronado de algunas espinas; con la propia cruz en los hombros, para que sea ejemplo á todos los malhechores, y como él quiero sean llevados dos ladrones homicidas; y saldrán por la puerta Jagarda, ahora Antoniana y que se lleve á Jesus al público Monte de Justicia, llamado Calvario, donde él crucificado y muerto, quede el cuerpo en la cruz como espectáculo á todos los malvados, y que sobre la cruz sea puesto el título en tres lenguas, hebrea griega y latina «(Jesus Nazarenus Rex Judæorum).»

Mando así mismo que ninguno de cualquiera estado ó calidad se atreva temerariamente á impedir la tal justicia por mi mandada admistrada y ejecutada con todo rigor segun los decretos y leyes romanas y hebreas so pena de rebelion al imperio romano. Testigos de la nuestra sentencia. Por las doce tribus de Israel: Rabbaim Daniel, Rabbaim Joanni, Bonicar Barbasu, Labi, Peteculani. Por los fariseos: Bulia, Simeon, Renol, Rabbani, Monda ani Boncurfossi. Por los hebreos: Nitamberta. Por el imperio y presidente de Roma: Lucio Caxtillo, Amassio, Chillo.»

Nosotros diriamos á los mismos paganos; ¡Vosotros, que tanto admirasteis la muerte de Sócrates ¿dejareis de admirar la de Jesus? Censores del Areopago, os atreveriais á escusar la Sinagoga, y á justificar el Pretorio?

La filosofia no ha podido ménos que exclamar, y nosotros diremos siempre con ella.

«La muerte de Sócrates filosofando tranquilamente con sus amigos fué la mas dulce que pudo desearse; la de Jesus espirando en los tormentos, injuriado, burlado maldecido de todo un pueblo es la mas horrible que se puede temer. Sócrates tomando la copa de cicuta bendice al que con lágrimas se la presenta; Jesus en medio de un suplicio espantoso ora por sus verdugos crueles!

Oh! «Indudablemente:» si la vida y la muerte de Sócrates son de un sábio, la vida y la muerte de Jesus son de un Dios!» (1)

(1) Rousseau, Emilio, tom. 3, página 165, y carta página 108.

LA CARIDAD.

El precepto de la limosna que en todos los tiempos es de estricta obligacion, obliga mucho mas aun durante los dias en que los cristianos por la penitencia y los ayunos se preparan para la celebracion de las fiestas; entónces sobre todo es cuando deben dar á la virtud todo cuanto escatimen al placer, y sustituir las privaciones de la abstinencia con los esquisitos manjares que aseguran la inmortalidad, es decir alimentando á los pobres con aquello de que los ricos se previenen, dándoles vestidos que cubran su desnudez, visitando y cuidando á los enfermos, sirviendo de apoyo á los débiles, protejiendo á los huérfanos, y siendo el consuelo de las viudas desoladas. ¿Hay alguien, por ventura, que de alguna manera no pueda socorrer la miseria, y faltan nunca medios cuando se posee un alma grande y generosa?

La verdadera piedad no se mide por sus riquezas su poder ni sus medios: por poco que pueda, alcanza grandes merecimientos.... Los ricos pueden y deben hacer grandes limosnas, los que poseen una mediana fortuna, solo pueden hacerlas pequeñas; pero el mérito es igual, cuando es una la misma voluntad; y justamente esta voluntad ingeniosa que mueve á buscar y á encontrar la indigencia hasta en los rincones sombríos donde la vergüenza la tiene retraída, es la que, cuando lo hace con delicadeza, estiende sobre estas necesidades ocultas el doble beneficio de la limosna y del silencio.

Vean nuestros lectores lo que escribia San Gregorio, obispo de Niza, de cuyas obras reproducimos el siguiente escogido trozo:

«No consintais que nadie se os anticipe en los oficios de caridad que debéis á todos y principalmente á vuestros deudos y convecinos, pues perderiais una recompensa que podeis ganar.—Que los pobres enfermos sean para vosotros mas preciados que el oro; pues son los que principalmente merecen vuestra asistencia, y desde su lecho de dolores os esperan y os imploran.... Nada importa que vuestros medios sean limitados é insuficientes con tal que deis cuanto podais, pues á nadie exige Dios otra cosa, y bien sabeis que los dos óbolos de la viuda del Evangelio fueron mas estimados que los dones de la opulencia.... No mireis á los pobres como criaturas viles y abyectas, pues en ellos veis la persona de Jesucristo, y debéis tenerlos por depositarios de los bienes eternos, por vuestros introductores en el paraíso, y como vuestros defensores ó vuestros acusadores ante el supremo juez, segun haya sido vuestra piedad ó vuestra crueldad para con ellos. Que vuestra caridad se estienda á todas las edades y condiciones de las personas, siendo nodriza para los huérfanos pequeñuelos, báculo para los ancianos, tesoro para los indigentes, puerto seguro para los naufragos, tutora de los desamparados y de los débiles, alivio en fin de todos los males.»

«No abuseis de vuestros bienes prodigándolos en lujo y en festines, mientras menospreciáis al pobre y al imposibilitado que llama á vuestra puerta para que les den un insulto en vez del pan que piden.... Amad á los hombres y no al dinero: renunciad á vuestro superfluo, y sobre todo á la usura.»

Sigamos con otra cita. San Juan Crisóstomo, arzobispo de Constantinopla á principios del siglo V, enseñaba de este modo la limosna.—«Ella, decia, es la primera de las virtudes que aconseja la humildad. Todas son grandes ante Dios; pero no son suficientes, sino se les junta la conmiseracion para con los menesterosos. Jesucristo nos asegura que toma por suyo cuanto se da á los pobres, los cuales se hacen para ante Dios médicos de nuestras almas, protectores y bienhechores nuestros, ganando para nosotros el cielo en cambio de algunos leves sacrificios que haya hecho en obsequio suyo. Asi es que mientras nosotros no les damos mas que pan, recibimos de ellos la vida eterna; en cambio del vestido con que cubrimos sus carnes, vestido que se gasta y consume, recibimos el de la inmortalidad: les ofrecemos un rincón en nuestros hogares, y ellos nos pagan con el reino de los cielos: les damos, en fin, cosas transitorias y perecederas, y ellos nos las devuelven imperecederas y eternas. ¿Seriamos, pues, tan insensatos que pensáramos solo en acumular tesoros que hemos de dejar al cabo, y no empleáramos «nuestro superfluo» en ganar el cielo que no hemos de perder nunca?.... Y tengamos cuenta con la medida misma de nuestras limosnas, porque Dios no nos ha de preguntar si hemos dado mucho, sino si hemos dado en proporcion de nuestros bienes, pues todo lo que no sea esto, es ante Dios no mas que puro juego y una irrisión impía. No crea-

mos que nuestras oraciones alcancen de Dios gracia y misericordia, si cuando alzamos á él nuestras manos suplicantes, no cuidamos de «purificar» nuestras almas por la abundancia de nuestras piadosas larguezas.... Nada iguala á sus ojos el mérito de la limosna, pues que ella tiene poder para borrar nuestros pecados y evitar nuestra condenacion. Ella sola levanta la voz y habla por nosotros aunque nosotros callemos. ¿Por qué, pues, tenemos tanto descuido y lentitud para practicarla? Démos á los pobres, démosles todo cuanto podamos; sino podemos darles pan, démosle un dinero; sino podemos dar este dinero, démosle al menos un vaso de agua; y aun cuando no pudiésemos hacer otra cosa mas que compadecernos de la miseria del pobre y del afligido, por esta sola compasion hallaríamos recompensa. «Venid, nos dirá un dia Jesucristo, poseed el reyno que os he preparado... He tenido hambre, y me habeis dado de comer; he tenido sed, y me habeis dado de beber.» ¡Oh! palabras llenas de alegría, de consuelo y de lauro para los que hayan merecido oirlas!»

«Dad limosna», nos dice el Labrador, y «Dios, movido por vuestras buenas obras, hará que todas las cosas sean puras para vosotros, y os redimirá vuestros pecados». La limosna es una especie de bautismo, hasta cierto punto, tiene su eficacia, en razon de haber sido instituida para redimir las ofensas que hacemos á Dios durante nuestra morada en la tierra.

Seccion Poética.

Á JESUS CRUCIFICADO.

¿Quién es aquel que de una cruz pendiente,
En la cumbre del Gólgota se mira?
Quién es aquel, que exánime y doliente
Entre tormentos bárbaros espira?

Está su cuerpo lívido y llagado,
Su rostro por la sangre está cubierto,
Duro clavo sus piés há traspasado,
Es un cadáver desgarrado y yerto.

Se ve su frente hermosa coronada
Por millares de espinas penetrantes,
Y en su vista ya lánguida y quebrada
Se distinguen sus últimos instantes.

Soldadesca feroz y maldiciente
El sangriento patíbulo rodea,
Y le insulta, le befa cruelmente,
Y en su dolor se goza y se recrea.

¿Cuál su delito fué que así padece,
Y ni aun piedad merece en su amargura?
¿Qué crimen cometió que así perece
Sin que nada mitigué su tristura?

¿Atentó contra el sòlio de los reyes,
Manchó sus nombres, difamó su origen,
O despreció el respeto que á las leyes
Se tributa en los pueblos donde rigen?

¿Dogmatizó la infamia y la violencia,
Sopló de la discordia el fuego insano,
O de agudo puñal con inclemencia
Armó el brazo de hermano contra hermano?

Pretendió en su ambicion desmesurada
Usurpar el poder, reunir el mando,
O dejar una huella ensangrentada
Por todas partes el terror llevando?

No causó errores, no enseñó maldades,
No fué ni usurpador ni sanguinario,
Ni en pos de sí llevó calamidades
El que muere en la cima del Calvario.

Es puro, immaculado, sin mancilla
Modelo de virtud y fortaleza,
Y ante su vista doblan la rodilla,
Los ángeles é inclinan su cabeza.

Es el Dios cuya mano prepotente
Formó al hombre prestándole su aliento,
Y á cuya voz nacieron de repente
Las estrellas, el sol y el firmamento.

Es aquel que de inicuo cautiverio
A su pueblo sacó libre y triunfante,
Y el dominio le dió de un grande imperio
En pago de su fé, firme y constante.

Es aquel que entre nubes encubierto
Habló á Moisés en éxtasis divino,
Y al través de lo espeso del desierto
A la grey de Israel, trazó el camino.

Es aquel de las gentes deseado,
A Abrahan y á sus hijos prometido,
Por todos los profetas anunciado,
Por las generaciones bendecido.

Pero el pueblo que ansioso la aguardaba
Como un libertador omnipotente,
Rodeado de gloria le esperaba,
Y eclipsando á los reyes del oriente,

Creyó que duro cetro empuñaría
Sostenido por bélicas legiones,
Y á su antojo las leyes dictaría
A los vencidos pueblos y naciones.

Más al verle nacido en la pobreza,
Al observar su paz y mansedumbre,
Despreció su humildad y su pobreza
Y osada le insultó la muchedumbre.

Sus santos y benéficos preceptos,
Su ardiente caridad, su fin laudable,
Disipar no pudieron los proyectos
Fruto de la ambicion mas ecsecrable.

Y en premio del marcado benéfico
Que á su nacion ingrata dispensó,
Le acusó de impostor, y en un suplicio
Al Santo de los santos inmoló.

Jerusalen, Jerusalen impura,
La sangre derramasteis del Mesias;
Ya tu hora á sonar, ya se apresura,
Segun la prediccion de Jeremias.

Tus palacios, tu templo y tus altares
Arrasados serán y demolidos,
Y morirán tus hijos á millares,
O serán subyugados y oprimidos.

Tus lágrimas y quejas serán vanas,
Va á calmarse la cólera divina,
Y las triunfantes águilas romanas
Su velo eernerán sobre tu ruina.

Y lá reina del Asia, la envidiada,
La que al mundo causó pasmo y asombro,
Se mirará desierta y desolada,
Y envuelta entre desastres y entre escombros.

Será tú destruccion tan horrorosa,
Tan completo tu incendio y tus despojos,
Que en medio de la pompa victoriosa
De Tito el llanto se verá en los ojos.

Y acabará tu nombre y tu grandeza
Tu esplendor, tu importancia y poderio;
En pago de tu bárbara fiera,
De tu impiedad y loco desvario.

A. S.

ALCANCE.

Madrid 4 abril.

París 4.—El «Diario oficial» de los rebeldes publica un nuevo decreto declarando libre la circulacion dentro y fuera de París. Sin embargo, nadie podrá estraer efectos militares. Los periódicos podrán circular libremente. Las Compañias de ferrocarriles quedan autorizadas para abrir el servicio público. El Municipio ha invitado á la comision ejecutiva para que se quiten las barricadas de los puntos donde no sean necesarias.

—Los guardias nacionales verifican numerosas prisiones en el barrio de S. Antonio.

Gran número de banqueros envían considerables capitales fuera de Francia, particularmente á Bruselas. Los comerciantes y los industriales de París han celebrado una reunión con objeto de tomar medidas urgentes.

Versalles 3.—El jefe del poder ejecutivo y el consejo de ministros han acordado que desde 1.º de Julio los empleados de 3,000 francos arriba sufran un descuento de 25 por ciento.

Un telégrama oficial de Versalles dice que los insurrectos, escitados á consecuencia del combate de ayer y anteayer, se han dirigido en masa hacia Nanterre y Rueil, formando una columna bajo la direc-

cion de Chaton. El fuerte del Monte Valeriano ha roto el fuego contra los rebeldes, y cada granada ponía en fuga grupos enteros que se apresuraban á buscar un refugio. En Nanterre y en Rueil han intentado atacar nuestras posiciones, pero rechazados y cañoneados por nuestras tropas, se han visto obligados á huir precipitadamente. El general Vinoy ha amenazado envolver su flanco con la caballeria haciendo un cuarto de conversion, pero los insurrectos se han dispersado dejando el campo cubierto de muertos y heridos.

Lóndres 3.—Segun noticias recibidas por el correo, un regimiento de línea ha desertado en masa de Versailles y ha ido á reunirse con los insurrectos.

Se han formado dos cuerpos de ejército, uno delante de Angulema y otro en Bretaña. El segundo está mandado por el general Ducrot, y se compone principalmente de prisioneros venidos de Alemania.

En la sesion del Congreso despues de aprobada el acta de la anterior, se han leído varias protestas contra algunas actas.

Despues de un ligero debate entre los Sres. Joye y Figueras sobre el reglamento de 1847, se ha aprobado el de 1854. El señor Figueras, en vista de haber sido aprobado este reglamento, ha pedido que se levante el destierro á los generales injuramentados. Se ha procedido despues á la votacion de la mesa.

En el Senado se ha empezado tarde la sesion. La mayoría se ha reunido en vista de la renuncia del general Espartero.

Esta noche llega el señor Olózaga. Se asegura que los mismos insurrectos han dado muerte á M. Flourens.

—Se han presentado en el senado 98 actas.

Se dice que algunos senadores piensan pedir la reforma de la ley electoral respecto de la eleccion de los senadores con objeto de que no haya provincias que carezcan de representacion.

—En el Congreso son propuestos como vice-presidentes los señores Fernandez de la Hoz, Montero, Rios, Herrera y Becerra contra los señores Elduayen, Mantilla, Vinader y conde de Torreno.

—Para secretarios las oposiciones apoyan á los señores Moraita y Barrio.

El general Espartero ha enviado una comunicacion al Senado diciendo que obta por Lograño, pero que su estado de salud le impide venir á la Côte.

El Senado en su sesion de hoy ha adoptado el reglamento de 1854. En la votacion de la mesa ha sido elegido presidente el Sr. Santa Cruz por 63 votos habiendo habido 4 papeletas en blanco, y vice presidente el general Córdoba por 53 votos, el señor Figuerola por 51, el señor Madrazo por 57 y el señor Silvela por 53.

Burdeos 4.—Segun un telégrama oficial de Versailles del 4 de abril, á las dos de la madrugada, los insurgentes de París salieron el dia anterior en gran número, dirigiéndose hácia Versailles en varias columnas con artilleria, pero fueron derrotados en todos los puntos, sufriendo graves pérdidas.

M. Flourens fué muerto en la lucha. El ejército se ha portado admirablemente.

CAMBIOS CORRIENTES EN LA PLAZA DE BARCELONA.

Dia 4 de abril de 1871.

	Desem-		
	Capital.	bolsado.	Dinero. Papel.
	Rs.	vn.	
Deuda pública del 3 p. interior.	«	«	26'55 26'60
Id. id. id. exterior.	«	«	31'25 31'35
Obligaciones del Estado por subvenciones de ferrocarriles.	2000	«	49'60 49'80
Banco Barcelona.	2000	75p. ⊕	106'50 107'00
Oblig. fer-car. de Zaragoza, emis. Dic. 58 y enero 59 6 p. ⊕.	2000	todo	59'25 59'50
Id. id. del 3 p. ⊕.	2000	todo	29'25 29'50
Id. del fer. car. de Almansa á Valencia y Tarragona, 3 p. ⊕.	1900	todo	20'75 21'00

BOLETIN DE ANUNCIOS.

Ayuntamiento de Mayor.

Hallándose vacante por renuncia del que la obtenia la plaza de sepulturero de esta villa, dotada con el sueldo de 340 pesetas, mas los emolumentos que le correspondan por los difuntos; se anuncia aquella por término de quince dias á fin de que los que quieran obtenerla presenten sus solicitudes en la secretaría de este Ayuntamiento, en donde se les enterará de las obligaciones de su cargo.

Mayor 3 Abril de 1871.—El Alcalde A.º, Lorenzo Pons.—P. A. D. A., Jaime Bofill, Secretario interino.

El Comisario de guerra Inspector de utensilios de esta plaza.

HACE SABER: Que debiendo adquirirse 4.686 litros de aceite de oliva de 2.ª clase con destino á la factoria de utensilios de esta plaza se admitiran proposiciones alzadas en esta Comisaría sita en la calle de san Fernando n.º 14 bajo las bases que se hallan de manifiesto en dicha oficina, desde el dia de la fecha, hasta las doce de la mañana del 17 del actual; cuyas proposiciones serán arregladas en un todo al modelo que á continuacion se espresa. Lo que se anuncia para conocimiento de las personas que quieran interesarse en este servicio.—Mahon 3 de Abril de 1871.—Ramon Sastre.

Modelo de proposicion.

D. N. N. vecino de..... enterado de las bases para la adquisicion de 4.686 litros de aceite de oliva de 2.ª clase con destino á la factoria de utensilios de esta plaza, me comprometo á entregar dicho liquido en los almacenes de mi propiedad al respecto de (tantas pesetas) el litro, y en los de la citada factoria, á tantas pesetas el litro.

Garantizo esta proposicion
Firma de la persona que garantiza.

Fecha y Firma del proponente.

HACE SABER: Que debiendo procederse á la venta de 264 tablas, 54 banquillos de madera, 16 bancos de asiento, 1 mesa, 3 cubos, 25 parihuelas, 2 cajas de brasero, 3 braseros de hierro, 3 badilas de idem, un catre de madera, una llave de bronce y 9 tapaderas de tinaja, declarado todo inutil para el servicio de utensilios de esta plaza, he señalado para el remate el dia 14 del corriente á las 12 de su mañana, cuyo acto tendrá lugar en licitacion verbal en la Inspeccion de dicho ramo sita en la calle de S. Fernando núm. 14 con sujecion al precio de tasacion señalado á los referidos efectos, los cuales se hallan de manifiesto en la factoria del referido ramo, sita en la calle de San Nicolás núm. 2.—Mahon 2 de abril de 1871.—Ramon Sastre.

CONFITERIA DE ANDREU.

CALLE DE S. ROQUE N.º 9.

GRAN SURTIDO DE CARAMELOS de todas clases, finos, elegantes, con gusto de Peras, Ananas, Rosas, Fresas, Limon. Menta, etc.

LA PALMA.

CONFITERIA Y PASTELERIA.

Calle Amosor núm. 17.

Su dueño participa á este respetable público que en dicho establecimiento se encontrará un grande y variado surtido de Caramelos caprichosamente envueltos con elegantes papeles y aromatizados con las finas y ricas Esencias mas acreditadas por sus gustos. En clase de caramelo los habrá de

Fruta trasparente. Petardos.

Litografiados. Franceses.

Prusianos. Cromos.

Alfínicos. De Damas.

De los Alpes. De Café.

y muchos otros que seria prolijo enumerar.

Tambien se encontrarán una gran variedad de pastillas entre ellas las muy acreditadas de Café co.: Leche, y una gran variedad de dulces y frescos palos de Jacobos con crema, borrego de ensaymada de superior calidad al módico precio de 4 sueldos libra.

REGALO.

Altamente satisfecho su dueño de la buena acogida que desde su abertura en dicho establecimiento le han ido favoreciendo sus Sres. parroquianos desde hoy regalará por cada 4 rs. vn. que se hagan de gasto un billete en el cual entrarán en suerte á un lujoso Ramillete de caramelo que se sorteará el dia 16 del corriente.

En la Redaccion é Imprenta de este periódico, calle del Bastion, número 39, Mahon, se admiten pedidos á las obras religiosas que á continuacion se espresan, propiedad todas ellas del Heredero de la acreditadísima y muy conocida casa de don Pablo Riera, de Barcelona. Igualmente posee dicha casa un abundante y variado surtido de estamperia fina y ordinaria, de cuyas clases y precios podrán enterarse por el catálogo particular que obra en nuestro poder, las personas que deseen adquirir algunas de ellas.

Caminó Recto, relieve, 5 reales vellon.—Meditaciones, id., 4 1/2 rs.—Visitas al Santísimo Sacramento, id., 4 1/2 rs.—Imitacion de Cristo, id., 7 rs.—Semana Santa, castellana, id., 8 rs.—Idem latina, id., 8 rs.—Idem latina-castellana, id., 10 rs.—Ejercicio práctico, id., 4 rs.—Del Divino Amor, id., 6 rs.—Devoto de San Luis Gonzaga, id., 6 rs.—Espíritu de la Biblia, id., 5 rs.—Obsequio católico, id., 6 rs.—Preparacion para la muerte, id., 5 rs.—La Doncella cristiana, carton, 1 1/2 rs.—Libro de la Juventud, id., 2 rs.—Ateismo en mangas de camisa, rústica, 1 rs.—Llamamiento á la Juventud, id., 4 rs.—De la Dignidad, id., 7 céntimos.—Iglesia Romana, media pasta, 40 rs.—Caridad cristiana, id., 14 rs.—Selva de materias predicables, pasta, 48 rs.—Fabiola, id., 8 rs.—Cristiada, francesa, 6 rs.—Espíritu de Pio IX, id., 6 rs.—Benjamina, id., papel fino, 5 rs. 75 cént., y muchas otras que tambien podrán verse en el catálogo.

FRANCISCO ORTIZ acaba de llegar con el vapor «Mahonés»; de paso en esta ciudad, tiene el honor de ofrecer á este respetable público un escogido y variado surtido de Naranjas y Limoneros Murcianos injertados, á precios equitativos y módicos, habiendo establecido su depósito en la fonda Catalana frente al Carmen.

Hallazgo.

En esta imprenta existe depositado un pendiente (enelleta) que se encontró en la mañana de ayer. La persona que presente el otro igual le será entregado satisfaciendo el importe de este anuncio y una gratificacion al que la encontró.

EL AMOR DE LOS AMORES.

por Don Enrique Perez Escrich.

Un cuartillo de real la entrega.—Se admiten suscripciones.

Modo de resar

EL SANTISSIM ROSARI.

Un librito de 36 pag., en 6.º vendense en esta imprenta á 2 1/2 céntimos (una pessa petita) uno.

Mahon:—Imp. de M. Parpal,—Bastion, 39.